

Cuando la historiografía funciona como patrimonio: apostillas a un epílogo.

José de Nordenflycht Concha¹

Tenemos entre manos un libro que, por lo que sabemos, ya ha sido presentado en Madrid²; dos veces, Barcelona³, Río de Janeiro, Concepción⁴ y Santiago⁵; dos veces más. Por lo que inevitablemente esta ocasión en Valparaíso nos obliga a referirnos a la sobredeterminación de esas lecturas para con un enfoque seguramente más disciplinar, esto en el sentido de la historiografía de la arquitectura.

Desde ahí la arquitectura no sólo es un obvio objeto de estudio, sino que también un contexto de la propia expansión cultural de la práctica de la arquitectura, sobre todo en un momento marcado por la alta visibilidad de nuestra región en recientes exposiciones en el MoMA⁶ y la Bienale di Venezia. Por lo que aquellos hechos históricos que se proyectan y devienen en realidad construida serán parte de unas narrativas que por medio de su legitimación historiográfica producen un canon. Un canon que no siempre tendrá una valoración que le permita convertirse en patrimonio, aún cuando nuevamente nuestra región

¹ Presentación del libro ESTEBAN, Ana *La arquitectura moderna en Latinoamérica. Antología de autores, obras y textos*, Editorial Reverté, Barcelona, 2016. UTFSM, Valparaíso 3 de diciembre de 2016.

² Presentación "La arquitectura MODERNA en LATINOAMÉRICA. Antología de autores, obras y textos", dirigido por Ana Esteban Maluenda. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 22 de febrero de 2016 y presentación del libro *La arquitectura moderna en Latinoamérica. Antología de autores, obras y textos*, de Ana Esteban Maluenda, Casa de América, Madrid, 12 de mayo 2016.

³ Presentación Presentación de *La arquitectura moderna en Latinoamérica* (Editorial Reverté, 2016), Casa Amèrica Catalunya, Barcelona, 20 de octubre de 2016.

⁴ Presentación "La arquitectura moderna en Latinoamérica, antología de autores, obras y textos" organizada por el Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, 28 de noviembre 2016.

⁵ Presentación del libro *La Arquitectura Moderna en Latinoamérica*, UNAB, 23 de noviembre 2016 y Coloquio "Arquitectura y patrimonio moderno latinoamericano", co organizado por el Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (IHP-FAU) e ICOMOS Chile, 25 noviembre de 2016.

⁶ AA. VV. *Latin America in Construction. Architecture 1955-1980*, Moma, 2015.

latinoamericana da pruebas de colocarse en la avanzada del patrimonio moderno en el contexto de la Lista de Patrimonio Mundial.

Sobre arquitectura, historia y patrimonio es a lo que nos invita a referirnos brevemente la fortuna crítica que ya ha emplazado a este libro en un lugar de expectativas sobre su impacto.

Referido a esto último se nos revela en primer lugar como un importante insumo para el proceso de reconocimiento y legitimación de la arquitectura de nuestra región en España. Al respecto, en su prólogo, Ramón Gutiérrez observa que para la arquitectura latinoamericana “La colonización pedagógica ha sido un ciclo de larga duración.”, a lo que podemos confrontar el proceso de decolonización patrimonial cuando evidenciamos que de los dieciocho arquitectos reseñados, varios de ellos participan directamente a través de sus obras en el proceso de patrimonialización de la arquitectura del siglo XX.

La coordinación de un trabajo coral bajo la edición de Ana Esteban, permite acceder a una antología de fuentes documentales precedidas de sus respectivos estudios críticos. Todo muy interesante y útil, sin embargo sobre el final viene lo que resulta ser de mayor utilidad para nuestra lectura interesada. El epílogo firmado por la editora, donde se despliega con detalle un estudio sobre el lugar de la arquitectura latinoamericana en la historiografía moderna, referida a lo que se dice, a lo que se escribe y lo que se publica de ella.

Respecto de lo que se dice podríamos estar horas comentando los comentarios de pasillos entre bienales y otros eventos que, por su magnitud y empeño, intentan colocar nuestros productos arquitectónicos locales en mercados globales. La reseña crítica de Josep Maria Montaner aparecida en *Arquitectura Viva* hecha de menos referentes como Carlos Eduardo Dias Comas y Francisco Liernur⁷, mismos autores de referencia en el catálogo de la exposición del MoMA y de la cual el director de la mentada revista ha instalado fuertes críticas, por lo que no dejar de resultar un curioso acto fallido de “gentrificación mental”, de la cual no podemos hacernos cargo.

⁷ MONTANER, Josep Maria “Visiones Latinoamericanas”, *Arquitectura Viva*, descargado en línea 04/11/2016.

Mejor concentrarse en lo que se escribe y lo que se publica. Considerando que por un lado está el mérito y utilidad de lo que se escribe; y por otro el ámbito de circulación que estos textos pudiesen tener de cara a soportes que van desde las revistas a los libros, pasando por los formatos digitales.

Curiosamente las primeras visiones construidas sobre meritorios esfuerzos y en soportes ampliamente difundidos no difieren mucho de cómo se consideró la misma historiografía para los períodos históricos anteriores a nuestra contemporaneidad, donde la idea de que la producción cultural de la región es derivativa respecto de la hegemonía europea nos recuerdan las viejas disputas en torno a la autonomía del barroco americano como categoría analítica. Mismas analogías metodológicas que podrían tener en el “Regionalismo Crítico” de Kenneth Frampton o la “Fecundación Cruzada” de William Curtis, sus antecedentes en los diálogos y confrontaciones de los historiadores que se hacen cargo de la investigación sobre la arquitectura de la región producida entre los siglos XVI y XVIII.

Si durante muchos años parte fundamental del proceso formativo de los arquitectos latinoamericanos consistía en viajar a Europa para conocer los originales de aquellos monumentos que se reproducían en libros y revistas, para de ese modo construir una experiencia a través de dibujos, fotografías y anotaciones de todo aquello, estaremos documentando una suerte de “efecto de viaje”, donde se viaja para regresar y se regresa para ser reconocido.

De manera simétrica el “efecto de viaje” es un factor de inflexión a considerar para todos los autores que desde fuera de la región se aventuran a recorrer nuestras *promenades* arquitecturales, constatando y sorprendiéndose frente a los originales, cuestión -por lo demás- que la misma autora confiesa como decisiva en su caso. Todo lo cual es un sistema de trabajo en donde la relación mediadora del historiador de la arquitectura con el conocimiento y representación de sus objetos de estudios es lo que lo convierte a él en el protagonista metodológico de sus relatos. Estos últimos no sólo legitiman un régimen de historicidad en relación al devenir de algunas obras de arquitectura, sino que

devienen en un patrimonio que busca en el pasado para entrar retrocediendo en el futuro de nuestras propias prácticas historiográficas,

Por lo que mientras nuestra entrada al canon historiográfico “universal” es demoroso y reticente, pareciera que el proceso de patrimonialización se levanta al margen de estas consideraciones, a juzgar por el hecho de que Barragán entre a la Lista de Patrimonio Mundial de Unesco mucho antes que Le Corbusier.

Ahí están los sitios que ya están incluidos en la mentada Lista, como Brasilia (1987), la Ciudad Universitaria de Caracas (2000), la Casa-Taller de Luis Barragán (2004), el Campus Central de la Ciudad Universitaria UNAM (2007) y el Conjunto Arquitectónico Moderno de Pampulha (2016), a los que podemos sumar aquellos que están en las Listas Indicativas oficiales de varios países: el Palacio Capanema (Brasil, 1996), la Casa Estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo (2001), las Escuelas Nacionales de Arte Cubanacán (Cuba, 2003), la obra de Eladio Dieste (Uruguay, 2010), la Biblioteca Virgilio Barco (Colombia, 2012), la Ciudad Universitaria Bogotá (2012), o el Sitio Roberto Burle Marx (Brasil, 2015). Lo que no es poco.

Todo en medio de un debate sobre las amenazas a favor de la patrimonialización; que estarían por el lado de la rápida obsolescencia de lo moderno; y as amenazas en contra de la patrimonialización; que irán por el lado de la paralización de los procesos experimentales propios e irrenunciables de la arquitectura. En medio de lo cual se construye un narrativa de la cual el libro editado por Ana Esteban ya toma posición, donde el posible reclamo por sus silencios y exclusiones son un efecto de cuando la historiografía funciona como patrimonio.